

Primera convivencia de matrimonios con el obispo

La primera convivencia de matrimonios de este año tuvo lugar el pasado 26 de febrero en el Seminario. Se trata de encuentros dirigidos por el obispo. La siguiente se celebra hoy y la última será el próximo 26 de marzo.



Final de la convivencia en la capilla mayor del Seminario. En esta primera convivencia participaron veintiún matrimonios



Un momento del encuentro por la mañana en el salón de actos del Seminario

El pasado 26 de febrero, se celebró en el Seminario Diocesano la primera convivencia de matrimonios con el obispo este año. Se trata de los quintos encuentros de este tipo que se celebran en la diócesis. Aunque tienen lugar cada año, se suspendieron a causa de la pandemia.

La actividad comenzó a las 10:00 h. con la acogida y la oración. Después, el obispo inició el encuentro con varias dinámicas y ejercicios que posibilitan la reflexión personal sobre la vida, la familia y la relación con Dios. Se trata de hacer una parada en la vida cotidiana para hacerse preguntas, para pensar sobre aspectos de la vida que se pueden dejar de lado por otras urgencias. En definitiva, reflexionar sobre la vida familiar y matrimonial.

El trabajo del comienzo de la jornada desembocó en el examen de

conciencia, que ayudó a cada participante a celebrar el sacramento de la confesión.

Después de la comida, la primera parte de la tarde consiste en un diálogo entre los esposos. Juntos revisan la vida conyugal y familiar. Este momento sirve para que continúen conociéndose y para poner el matrimonio en el centro de la vida, mejorando la convivencia y haciendo descubrir a la pareja todos los aspectos buenos que hay en la vida matrimonial y familiar para seguir cultivándolos. Del mismo modo, en la conversación surgen aspectos negativos, llamadas de atención para que el matrimonio mejore su relación. Al final de esta reunión entre los dos miembros de la pareja, cada matrimonio puede proponerse algunos puntos en los que avanzar, a modo de proyecto; o algunos aspectos que considere cambiar.

La última parte de la convivencia es la eucaristía. Una acción de gracias por lo vivido durante el día y en el matrimonio que se encarna en el encuentro con el Señor. El 26 de febrero era el primer domingo de Cuaresma, y don Gerardo hizo en la homilía un recorrido por las tentaciones que padeció Jesús, y que sufren hoy también los cristianos.

Durante la misa, las parejas renovaron las promesas matrimoniales, recordando el día de su matrimonio. Después, dieron las gracias a Dios por todo lo vivido durante el día y por sus años de unión conyugal. A esta acción de gracias se unieron los hijos de las veintiún familias que participaron en la convivencia.

El segundo encuentro se está realizando hoy, también en el Seminario. El próximo será el 26 de marzo, en el quinto domingo de Cuaresma.

El Seminario recibió la visita del obispo Arturo Fajardo



En el centro, el obispo de Salto, don Arturo Fajardo, junto al obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar

El pasado 27 de febrero, el obispo de Salto, en Uruguay, y presidente de la Conferencia Episcopal Uruguaya, don Arturo Fajardo, llegó al Seminario de Ciudad Real para la visita apostólica que está realizando por los seminarios españoles.

Lo acompañó el sacerdote Daniel Martínez, uno de los secretarios de la Conferencia Episcopal en Uruguay.

El objetivo de la visita, que se extendió hasta el día siguiente, fue conocer la aplicación del *Plan de Formación para los seminarios espa-*



Seminaristas mayores, formadores y religiosas junto al obispo Fajardo

ñoles (Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis).

Monseñor Fajardo se entrevistó con el obispo, don Gerardo Melgar, con el equipo de formadores, con los seminaristas y con el claustro de profesores.

Convivencia vocacional de niños de Mancha Oeste



El 25 de febrero, tuvo lugar en el Seminario una convivencia vocacional para niños del arciprestazgo Mancha Oeste.

Participaron 140 niños que comenzaron la jornada rezando por todas las vocaciones con una oración dirigida por los seminaristas. Después, se organizaron cuatro talleres sobre la vida parroquial, las vocaciones, la vida sacerdotal y la vocación al matrimonio.

Por la tarde, hubo una actividad de baile con el Dj Marcia Pérez, terminando la convivencia con una oración que dirigió Tomás Jesús Serrano, formador del Seminario.

Se celebró el encuentro de Liturgia sobre la eucaristía



Unas 90 personas se dieron cita el pasado 25 de febrero en el Seminario para el encuentro diocesano de Liturgia que, en esta ocasión, trató el tema *Teología y liturgia de la celebración de la eucaristía*.

El encargado de la formación fue el delegado de Liturgia de la diócesis de Sevilla, Luis Rueda Gómez, que desarrolló una teología de la celebración de la eucaristía basada en textos bíblicos para fundamentar la razón de cada una de las partes de la misa. El encuentro concluyó con un diálogo del ponente con los participantes en la jornada.

Carta de nuestro Obispo

El encuentro de Jesús con la samaritana

La samaritana simbolizaría a todos los buscadores de Dios a través de sus errores y equivocaciones de la vida.

Jesús aprovechó para darle a conocer al verdadero Dios y la auténtica adoración que se le debe dar. Ha llegado la Hora en que a Dios se le puede adorar desde cualquier sitio, pero en espíritu y en verdad.

El verdadero y auténtico adorador es aquel que acoge la verdad de Dios y le responde mediante la fe en Él.

Jesús, a través del diálogo con aquella mujer, le va manifestando abiertamente quién es. Ella, poco a poco, va a descubrir quién es quien le habla y va respondiendo aceptando su revelación. Responde con su fe y la comunicando a sus vecinos a Jesús como el mesías que había de venir.

¿Qué nos está diciendo a nosotros hoy este pasaje del encuentro de Jesús con la samaritana?

Para poder manifestar nuestras experiencias, se nos exige una verdadera conversión que nos haga ser verdaderos adoradores y testigos de Dios

Que hoy hay mucha gente que sin saberlo tiene sed:

- Sed de Dios.
- Sed de esperanza.
- Sed de sentido de la vida.
- Sed de amor.
- Sed de misericordia y perdón.
- Sed de algo de alguien que llene su vida.

Pero buscan saciar su sed equivocadamente, porque buscan un agua que no puede saciar dicha sed:

- El agua del materialismo, del tener y tener más y más, y nunca se ven hartos.

– El agua del placer pasajero, de pasarlo bien como objetivo único o principal de su vida.

– El agua del poder. Por el poder lo sacrifican todo: su moral, su familia, sus amistades.

Estas aguas dejan al ser humano y su alma vacía, y por eso sigue necesitando seguir buscando, porque la impronta de Dios la tiene puesta por el Creador en su crea-

ción y, como dice san Agustín: «Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti».

Necesitan de alguien que les ayude a descubrir el verdadero don de Dios, la auténtica agua viva

que sacie la sed que ni el tener ni el poder ni el gozar les sacia.

Ese alguien somos nosotros, los que hemos oído a Jesús hablar del agua viva, del don de Dios, y tenemos experimentado que realmente Dios es el único que no defrauda.

Somos nosotros, los que hemos encontrado el camino para saciar nuestra sed por medio de nuestra fe, por medio de la aceptación de su mensaje.

Pero, para poder manifestar nuestras experiencias, se nos exige una verdadera conversión que nos

haga ser verdaderos adoradores y testigos de Dios, con una vida auténtica de fe y no adorando esos otros «diosecillos», que nunca sacian la sed.

Nosotros, que nos hemos encontrado con Jesús, que le adoramos

Pidamos al Señor muchas veces en nuestra vida cristiana: Danos, Señor, de esa agua, para que saciemos nuestra fe

en la eucaristía, hemos de comunicarlo con nuestra vida, desde nuestro compromiso, desde nuestro testimonio, a otros, para que también puedan creer en Él.

La vida cristiana es una continua revelación de Dios a nosotros, de lo mucho que nos quiere. Es una constante llamada a ser nosotros instrumento del que Dios se sirve para llamar a otros a la fe, instrumentos de la manifestación de Dios a los demás.

El Señor nos llama, a través de Cristo y su encuentro con la samaritana, a que descubramos a los demás que Él es el único que necesitamos para saciar nuestra sed, a que seamos testigos de que Dios es el que puede llenar nuestra vida y nuestra búsqueda.

Pidamos al Señor muchas veces en nuestra vida cristiana: danos, Señor, de esa agua, para que saciemos nuestra fe.



Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real

Tercer domingo de Cuaresma: «La samaritana»

Esta Cuaresma proclamamos las lecturas del ciclo A, que son las que siguen los catecúmenos al prepararse para el bautismo que recibirán en la Vigilia Pascual. Este año, además, estos catecúmenos recibirán este sacramento, junto a la confirmación y la eucaristía –los sacramentos de la iniciación cristiana– en la catedral, en la vigilia que presidirá el obispo. En el artículo de hoy, el delegado de Liturgia nos habla del evangelio de la samaritana, que se lee cuando se celebra el primer escrutinio preparatorio al bautismo.

ARCÁNGEL MORENO CASTILLA

Es el domingo de la samaritana. Se celebra el primer escrutinio preparatorio al bautismo de los catecúmenos que en la Vigilia Pascual serán admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana, con oraciones e intercesiones propias.

La samaritana asume en el evangelio una función simbólica universal. Nos representa a todos los que podemos y debemos encontrarnos con Cristo para experimentar su salvación desde lo más hondo de nuestro ser.

La samaritana, que encuentra a Jesús junto al pozo de Jacob, es una acertada tipología de la humanidad. En los rasgos de esta mujer podemos adivinar nuestra situación existencial. Un personaje que vive la rutina de una existencia, resignada a la monotonía de la vida y de la historia, pero que finalmente cae en la cuenta de su situación y de su posibilidad de cambio de vida, de nuevas pers-



pectivas para su existencia, ante la persona de Jesús que ha salido al encuentro junto al pozo de Sicar.

El encuentro con Cristo ahonda más allá de la rutina y del pecado. En el corazón de la samaritana, y en su misma situación de amargura existencial, más o menos aceptada, busca en Jesús descubrir, bullidora y en brote, una fuente de agua viva. Más allá del pecado, la salvación. En esta samaritana –tipología fundamental del creyente que se acerca a Jesús desde lo más sincero de sus sentimientos– encontramos la persona humana en su necesidad fundamental de salvación.

Jesucristo aparece como salvador. Es la respuesta a la condición del hombre: sus palabras y sus gestos son ya una anticipación del cambio, un principio efectivo de la salvación más allá del momento, es agua que nos recuerda el sacramento.

Este evangelio tiene una conexión directa con la *mistagogía* bautismal, es decir, con la expe-

riencia de la realidad del bautismo, anticipada en estos encuentros de Cristo con el «iluminado» (antes llamado catecúmeno), antes del encuentro sacramental decisivo de la Vigilia Pascual. Y el bautismo recibido, del que se hace memoria en Cuaresma para toda la comunidad cristiana, nos encara con estas realidades sacramentales vivas que se convierten en dimensiones esenciales de nuestro vivir.

El bautismo es conversión a Cristo. Conversión que Él suscita con su palabra, con su mirada, con su acción interior. La samaritana presenta en el evangelio el proceso dinámico y positivo de conversión evangélica, de transformación de la persona. De pecadora a apóstol. Como cualquier cristiano que se deja «escutar» por la mirada «convertidora» de Jesús. El primero de los escrutinios bautismales conduce a este cara a cara con Cristo. Escrutinio de la purificación y de la conversión.



*En el corazón
de la samaritana,
y en su misma situación
de amargura existencial,
más o menos aceptada,
busca en Jesús descubrir,
bullidora y en brote,
una fuente de agua viva*

Papa Francisco, diez años «misericordeando»

Mañana, lunes 13 de marzo, se cumplen diez años del pontificado del papa Francisco. El autor cita algunos de los hitos que resumen la labor de Francisco desde entonces, destacando el término «misericordia» como la palabra que nos permite comprender en conjunto la figura del Papa: «La enseñanza de Francisco ha pretendido mostrar la fuerza renovadora que la misericordia es capaz de desencadenar».

ÁNGEL MORENO MAYORAL

Mañana, 13 de marzo, se cumplen diez años de la inauguración del pontificado del papa Francisco. Diez años de un pontificado del que todos recordamos momentos cargados de gran simbolismo, como la publicación del documento programático *Evangelii gaudium* — con su importante dosis de frescura para la misión de la iglesia—, las visitas a los países más desfavorecidos —«periferias» los llama él—, el diálogo interreligioso, las palabras dirigidas a sacerdotes y obispos, la reforma de la curia. No olvidemos tampoco, su preocupación por la familia (*Amoris Laetitia*) la ecología (*Laudato si'*), o la fraternidad entre los pueblos (*Fratelli Tutti*). La convocatoria de diversos sínodos temáticos, el interés por la conservación de la liturgia del Vaticano II o la inclusión de los laicos en las tareas de gobierno, han sido también hitos característicos de este periodo.

Ante un pontificado con episodios que se prestan a variada interpretación, tarde o temprano, es normal hacernos la pregunta sobre cuál es el hilo conductor que unifica el pensamiento de Francisco.

Posiblemente, «misericordia» sea la palabra que nos permite comprender mejor en su conjunto la figura del Papa actual. Categoría que, a su modo de entender, expresa toda la sobreabundancia del don de Dios ofrecido al ser humano. La misericordia no constituye un paréntesis, sino que refleja la esencia más auténtica de la Iglesia de pura raíz evangélica.

La enseñanza de Francisco ha pretendido mostrar la fuerza renovadora que la misericordia es capaz de desencadenar. En este sentido,



Audiencia general en San Pedro del Vaticano. 11 marzo 2015

nos encontramos frente a una concepción de la Iglesia entendida, como tan bellamente ha calificado: un «hospital de campaña».

En esta misma línea, otro elemento fundamental en el magisterio de Francisco será la orientación pastoral de toda la vida de la Iglesia. Frente a la realidad de una institución expendedora de servicios religiosos que satisfacen al consumidor en su pretensión de bienestar individual y le aseguran la salvación eterna. El horizonte del papa Francisco es alentar un modelo eclesial que vuelva a tener como centro la misión. Así lo expresa en *Evangelii gaudium*:

«Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La

reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras» (EG 27).



***El horizonte
del papa Francisco
es alentar un modelo
eclesial que vuelva
a tener como centro
la misión***

Feria vocacional en el Seminario

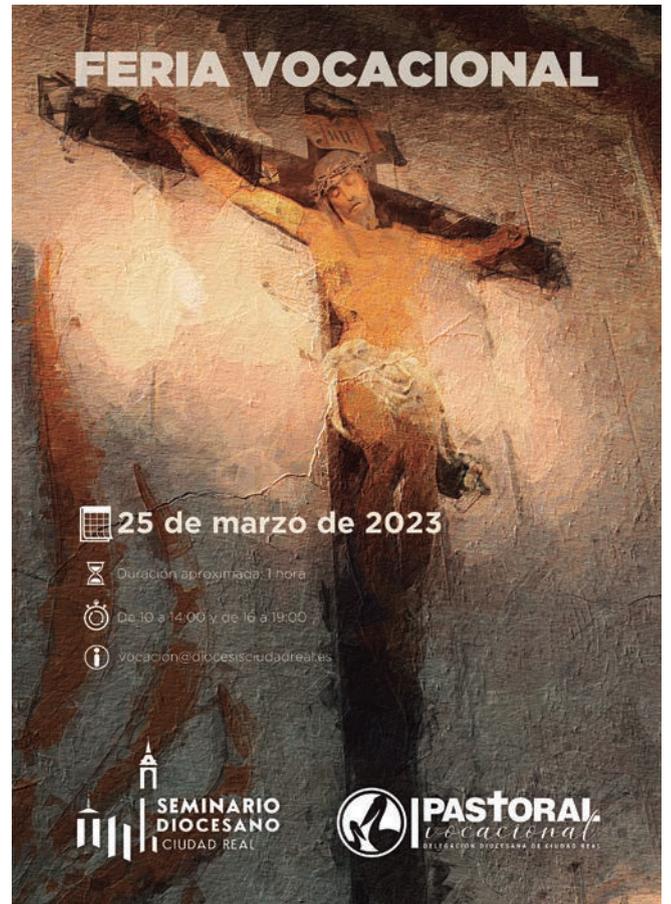
El próximo 25 de marzo, el Seminario abre sus puertas para la celebración de una «Feria vocacional».

Se trata de una actividad con una duración aproximada de una hora que ayudará a quienes la visiten a «reflexionar sobre su propia vocación», explican desde la Delegación de Vocaciones de la diócesis.

La primera parte del recorrido ofrecerá testimonios de cristianos que viven diferentes estados de vida, desde el matrimonio al sacerdocio o a la vida consagrada. En la segunda parte, se presentarán varias vocaciones al servicio de la comunidad cristiana. Pastoral de la Salud, Cáritas o la pastoral penitenciaria, entre otras, se presentarán en esta segunda parte del recorrido.

Para finalizar, los visitantes podrán rezar ante el Santísimo en la capilla del Seminario, pidiendo a Dios por las vocaciones en la diócesis.

Se recibirán visitas de diez a dos y de cuatro a siete. Los responsables piden que los grupos grandes avisen a los formadores del Seminario para mejorar la organización.



La historia se hace vida

Entre todas las actividades que se están ofreciendo desde el Seminario a toda la diócesis, el fin de semana del 15 y 16 de abril, la institución abrirá sus puertas a *La historia se hace vida*, una catequesis teatralizada sobre la pasión, muerte y resurrección de Cristo. El espectáculo está organizado por el Seminario, la Delegación de Vocaciones y el grupo *La historia se hace vida*.

El pueblo de Villarrubia de los Ojos fue quien preparó esta representación el pasado año, estrenándola en uno de los parques de la localidad y cosechando una buena acogida que llenó todas las sesiones.

Los próximos 15 y 16 de abril, el público se unirá al recorrido de los actores por distintos lugares de los jardines del Seminario para presenciar cada una de las representaciones. De este modo, caminando e inmersos en la propia historia, los espectadores participan de las últimas horas de Jesús metidos en las escenas.

Interpretarán la obra en el recinto del Seminario, con cuatro sesiones, el sábado 15 de abril y el domingo 16 de abril, a las 16:00 y a las 19:30 h.

La recaudación irá destinada al Seminario. Las entradas pueden adquirirse tanto allí como en Santa María, en la calle de los Reyes, 9, de Ciudad Real o en Librería Kairós, en la calle Huertos, s/n, también en la capital. El precio de cada entrada es de 5 euros.



¿Cómo acabó san Raimundo de Fitero en La Mancha?

El próximo miércoles, 15 de marzo, celebramos a san Raimundo de Fitero. Fundador de la Orden de Calatrava, consiguió mantener las conquistas cristianas en tiempos en los que la extensión del cristianismo en la península dependía de los asentamientos de cristianos en zonas continuamente atacadas. Calatrava la Vieja, que podemos visitar en Carrión, dio nombre a una de las órdenes de caballería de más importancia en España.

MARCOS SEVILLA OLMEDO

San Raimundo de Fitero es uno de los santos más importantes con relación a nuestra diócesis de Ciudad Real. Celebraremos su fiesta el próximo día 15 de marzo, fecha en la que el monje guerrero partió a la casa del Padre. Quizá te preguntarás cómo Raimundo, oriundo de Saint-Gaudens en Francia, acabó en plena Mancha. Según los especialistas, Raimundo perteneció al séquito del obispo Miguel de Tolouse, localidad cercana a Saint-Gaudens, donde nació nuestro santo. Cuando Miguel es designado posteriormente como obispo de la diócesis de Tarazona, Raimundo viaja con él y permanece a su servicio, hasta que decide ingresar en el monasterio más cercano a Tarazona, el cenobio cisterciense de la inhóspita Yerga. El monasterio era liderado por el abad Durando a quien, poco después, Raimundo sucedió en el cargo. Debido a las difíciles condiciones de vida en este lugar, la comunidad conventual se traslada a un nuevo convento en Niencebas, donado por el rey Alfonso VII en octubre de 1140 y muy cerca de Fitero (Navarra), por aquel entonces territorio fronterizo perteneciente a Castilla.

Raimundo y sus monjes permanecieron en Niencebas tan sólo diez años (1141-1151) ya que por el 1144 Raimundo anhelaba trasladarse a un nuevo lugar, cuyas tierras eran mucho más fértiles, en el valle del Alhama, cuyo nombre era Castellón en Fitero, junto a la margen izquierda del río Tudején. Por ello, a nuestro santo se le comenzará a llamar Raimundo de Fitero. Dicho monasterio será respaldado por el rey Alfonso VII y su hijo Sancho III, así como por el obispo de Tarazona y hasta el mismo Papa, Eugenio III. Fitero era un enclave castellano estratégico que hacía frontera con los reinos de Navarra y Aragón.

La amenaza almohade influyó sobremanera para que Raimundo de



San Raimundo de Fitero defendiendo Calahorra, por Miguel Jacinto Meléndez, conservado en la parroquia de San Andrés de Calahorra

Fitero viniera a la Mancha. El califa 'Abd al-Mu'min, entre 1154 y 1157, consiguió erradicar la presencia cristiana en Úbeda, Baeza y Almería, amenazando la manchega Calatrava, junto al río Guadiana. Calatrava fue reconquistada por el rey Alfonso VII en 1146 y suponía una plaza estratégica

por ser paso entre Toledo y Andalucía. Tal era el peligro de los moros que, según cuenta el arzobispo Jiménez de Rada en sus crónicas, los templarios decidieron abandonar Calatrava en 1157, obligando al rey Sancho III a pedir ayuda a Raimundo para que, junto a sus monjes guerreros, la defendiera.

Última convivencia de matrimonios



Hoy se está celebrando en el Seminario la segunda convivencia de matrimonios. La última de este curso será el domingo 26 de marzo, quinto domingo de Cuaresma.

Para inscribirse hay trípticos e información en cada parroquia, además de una inscripción en línea en la página web de la diócesis o a través del código.



Juan 4, 5-42: Llegaron Jesús y sus discípulos a un pueblo de Samaría llamado Sicar, junto al pozo de Jacob le pidió agua a una mujer samaritana.

Comentario: El agua que ofrece Jesús refresca la libertad de los pueblos esclavizados, sacia de justicia las sociedades desiguales y riega de paz los lugares destruidos por las guerras.

Para la celebración *Por Teresa Catalá Díaz-Moreno*

III Domingo de Cuaresma (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la eucaristía. Hermanos, seguimos en este tercer domingo de Cuaresma nuestro camino hacia la Pascua. Escuchemos la voz del Señor que hoy nos pide no endurecer nuestro corazón.
- **1.ª LECTURA (Ex 17, 3 - 7).** Ante las quejas de los israelitas en el desierto, Dios se hace presente como su salvador haciendo brotar agua de la roca por medio de Moisés.
- **2.ª LECTURA (Rom 5, 1 - 2.5 - 8).** San Pablo nos muestra cómo Dios ha dejado constancia de su amor por nosotros entregando a su Hijo único.
- **EVANGELIO (Jn 4, 5 - 42).** El profundo diálogo que se establece entre Jesús y la mujer samaritana causa en ella un impacto que transforma su vida. Jesús le ofrece un «agua» con la que nunca tendrá más sed.
- **DESPEDIDA.** De igual modo que la samaritana regresó a su pueblo para contar el encuentro con Jesús que la había transformado, vayamos nosotros a contar a los hermanos cómo Dios ha saciado nuestra sed dándonos a su Hijo Jesús. Nosotros también somos transformados en el encuentro con Cristo.

Oración de los fieles

- S. Presentemos a Dios, con la confianza de que es fuente de agua viva, nuestras peticiones:
- Por el Papa, obispos y sacerdotes: para que, asistidos por el Espíritu Santo, guíen a la Iglesia en su caminar. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que sepan administrar los bienes del Estado y satisfagan las necesidades básicas del pueblo. Roguemos al Señor.
 - Por los que no conocen el don de Dios: para que descubran el surtidor de agua viva que salta hasta la vida eterna. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad parroquial: para que se despierte en nosotros la sed de Dios y de profundizar en la fe. Roguemos al Señor.
- S. Padre, Dios nuestro, atiende nuestras súplicas y derrama sobre nosotros el agua de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: La alianza nueva (CLN/253) **Salmo R.:** Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón» (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Danos un corazón (CLN/718) **Despedida:** Anunciaremos tu reino (CLN/402)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes 2Re 5, 1 - 15a • Lc 4, 24 - 30 **Martes** Dan 3, 25.34 - 43 • Mt 18, 21 - 35 **Miércoles** San Raimundo de Fitero Dt 4, 1.5 - 9 • Mt 5, 17 - 19 **Jueves** Jer 7, 23 - 28 • Lc 11, 14 - 23 **Viernes** Os 14, 2 - 10 • Mc 12, 28b - 34 **Sábado** Os 6, 1 - 6 • Lc 18, 9 - 14